



CONFERENCIA GENERAL

Noveno período de sesiones
Viena, 3 a 7 de diciembre de 2001
Tema 13 del programa provisional

LA DIMENSIÓN REGIONAL

Participación del sector privado en la industrialización de África

Informe del Director General

Se informa sobre la aplicación de las medidas contenidas en la resolución GC.8/Res.5 de la Conferencia General.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Introducción	1 - 4	2
Capítulo		
I. EL CRECIENTE PAPEL DEL SECTOR PRIVADO EN LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO ECONÓMICO E INDUSTRIAL	5 - 18	2
II. ESTÍMULOS A LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO EN EL DESARROLLO	19 - 22	6
III. SERVICIOS DE APOYO PROPORCIONADOS POR LAS ORGANIZACIONES MULTILATERALES PARA EL DESARROLLO	23 - 42	7
IV. LA CONTRIBUCIÓN DE LA ONUDI	43 - 53	10
V. CONCLUSIONES	54 - 55	12
VI. MEDIDAS QUE SE SOLICITAN A LA CONFERENCIA	56	13

Abreviaturas

Por razones de economía, sólo se ha hecho una tirada reducida del presente documento. Se ruega a los delegados que lleven consigo a las sesiones sus propios ejemplares de los documentos.

Introducción

1. En su resolución GC.8/Res.5, la Conferencia General reiteró el papel crucial que la industrialización debe desempeñar en la transformación de las economías africanas y en los esfuerzos de erradicación de la pobreza y expresó su convicción de que, en el proceso mundial de liberalización económica, el sector privado debe ser una de las fuerzas impulsoras del desarrollo industrial de los Estados de África.

2. En ese contexto, la Conferencia General reconoció los encomiables esfuerzos de los países africanos por mejorar la capacidad de sus respectivos sectores privados y la necesidad de que los países africanos siguieran esforzándose por crear condiciones propicias para la inversión directa y para el desarrollo del sector privado.

3. Sin embargo, la Conferencia observó que el porcentaje del comercio mundial correspondiente a África no había dejado de disminuir, pasando de un 4% a principios del decenio de 1980 a un 2,4% en 1990 y a un 2% en 1996, y tomó nota de que los países africanos movilizaban apenas un 1,3% de las corrientes mundiales de inversiones extranjeras directas, mientras que la rentabilidad de las inversiones era mayor en África que en otros continentes.

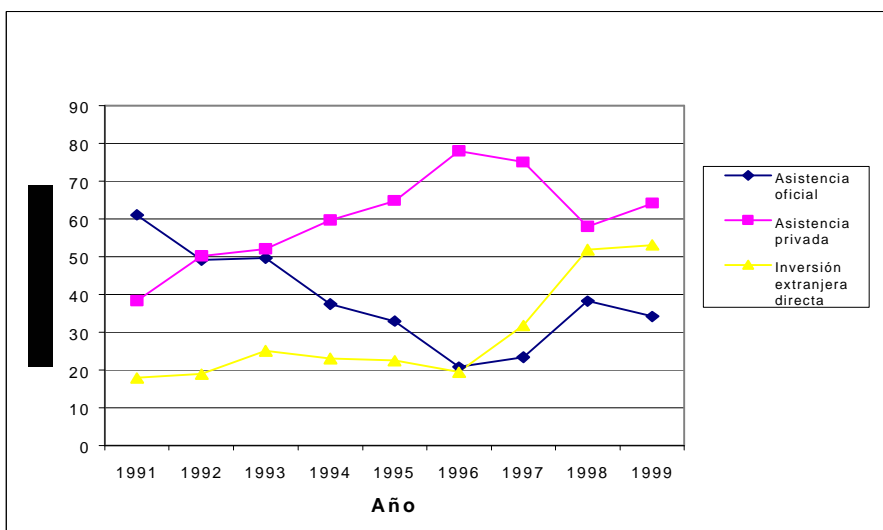
4. A este respecto, en la resolución se hizo un llamamiento a todas las instituciones de desarrollo multilaterales para que cooperaran con el sector privado de los Estados Miembros de la ONUDI, al tiempo que prestaran asistencia técnica, y también durante las reuniones sobre cuestiones de desarrollo industrial. Asimismo, se hizo un llamamiento a todas las partes interesadas en el desarrollo de África y a la comunidad internacional para que contribuyeran conjuntamente a

restablecer la imagen de África como continente propicio para la inversión y el desarrollo industrial sostenible.

I. EL CRECIENTE PAPEL DEL SECTOR PRIVADO EN LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO ECONÓMICO E INDUSTRIAL

5. Según se hizo hincapié en la resolución GC.8/Res.5, como resultado de los procesos cada vez más acelerados de globalización y liberalización económica, desde comienzos del decenio de 1990 ha aumentado notablemente la contribución del sector privado al desarrollo. Ello se pone de relieve en los datos más recientes de la OCDE sobre el total de las corrientes netas de recursos procedentes de los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) y los organismos multilaterales, que se destinaron a los receptores de ayuda, datos que se reproducen en el gráfico 1 *infra*. Esos datos revelan un cambio total con respecto a las fuentes de esas corrientes financieras en el último decenio. Mientras que en 1991 la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) todavía representaba más del 60% de las corrientes de recursos totales, para 1996 esas corrientes habían disminuido a sólo un 20% aproximadamente y las corrientes privadas representaron casi el 80% del total. Aunque la participación de las corrientes privadas disminuyó en los dos años siguientes a aproximadamente un 60%, debido a los efectos de la crisis financiera en Asia y otras regiones, en 1999, el último año sobre el que se dispone de datos completos, esa participación se recuperó significativamente, alcanzando casi un 65%.

Gráfico 1. Corrientes netas de recursos a los receptores de ayuda



Fuente: página de la OCDE en la Internet: <http://webnet1.oecd.org/oecd/pages/home/displaygeneral/0,3380,EN-statistics-notheme-2-no-1--0---2,00.html>.

6. De los datos desglosados a nivel regional se desprende que estas características se reproducen en África, donde se pasó de una corriente negativa de salida de capital privado de aproximadamente 400 millones de dólares en 1991 a una corriente positiva de entrada de capital privado de unos 4.200 millones de dólares en 1999. En el mismo período, las corrientes de la AOD disminuyeron de 17.700 millones a 12.000 millones de dólares. En consecuencia, si bien el total de las corrientes de entrada de capital permaneció en general constante, o incluso disminuyó ligeramente, ello se debió por completo a la disminución de la AOD, que se vio compensada, al menos parcialmente, por un aumento sustancial de las corrientes privadas.

Inversión extranjera directa

7. En el gráfico 1 se muestra también que la IED desempeña un papel cada vez más importante en las corrientes internacionales de recursos a los países en desarrollo. De 1991 a 1999, la participación de la IED en el total aumentó de menos del 20% a bastante más del 50%. En efecto, desde 1997, el valor de la IED ha superado el de la AOD.

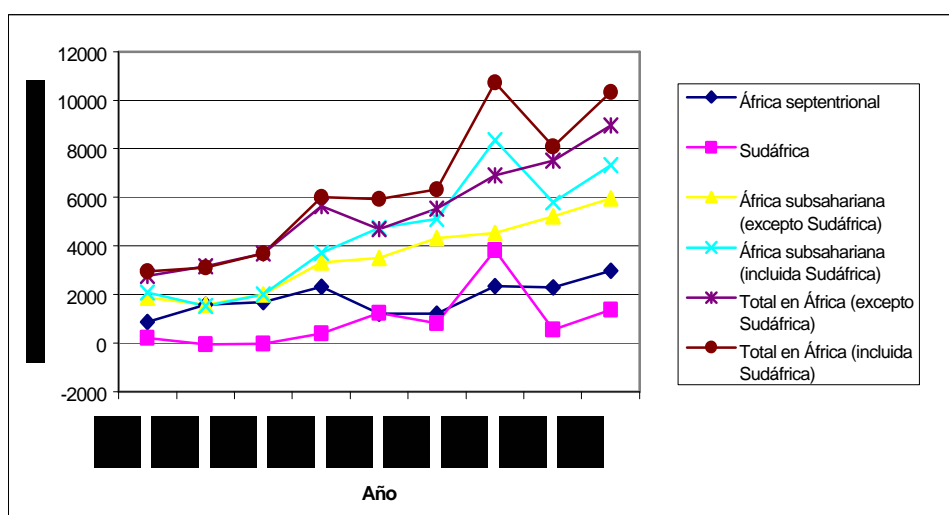
8. La creciente importancia de la IED también se subraya en los datos compilados por la UNCTAD, que figuran en el gráfico 2 *infra*. De esos datos se desprende que el valor total de las corrientes de IED aumentó en forma pronunciada de 158.900 millones a 865.500 millones de dólares entre 1991 y 1999. Si bien una parte considerable de esos recursos se destinó a los países desarrollados, el valor de las corrientes de

entrada en los países en desarrollo aumentó, sin embargo, casi cinco veces durante el mismo período, pasando de 41.700 millones a 207.600 millones de dólares.

9. Como se señaló en la resolución GC.8/Res.5, las corrientes de IED que se canalizan a África son minúsculas y en 1999 representaron apenas un 1,2% del total mundial. Sin embargo, esas cifras generales no revelan la realidad. Para tener una visión más equilibrada de la contribución de las corrientes de IED al desarrollo económico de África es necesario examinar más de cerca las tendencias recientes del volumen y la dirección de esas corrientes, así como la participación de la IED en variables como la formación bruta de capital y el producto interno bruto (PIB).

10. Por ejemplo, el volumen de la IED en África, excepto Sudáfrica, aumentó constantemente en un 325% de 1991 a 1999, pasando de 2.800 millones a 8.900 millones de dólares. Con la inclusión de Sudáfrica, esas corrientes representaron prácticamente un aumento del 350%, a saber, de poco menos de 3.000 millones a 10.300 millones de dólares. De un desglose regional adicional de esos datos se desprende que las corrientes al África septentrional aumentaron en aproximadamente un 340%, de 900 millones a casi 3.000 millones de dólares, mientras que las corrientes al África subsahariana (excepto Sudáfrica) aumentaron en casi un 200%, de 1.900 millones a un poco menos de 6.000 millones de dólares, o (si se incluye a Sudáfrica) aumentaron en aproximadamente un 350%, pasando de 2.100 millones a 7.300 millones de dólares.

Gráfico 2. Corrientes de entrada de la IED en África



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo, 1997* e *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2000*.

11. Las tasas de aumento de las corrientes de IED a África en el último decenio, aunque inferiores a la tasa general de aumento en el conjunto de los países en desarrollo, son sin embargo impresionantes, incluso teniendo en cuenta el hecho de que se calculan a partir de una base comparativamente baja. En consecuencia, de un análisis de los datos disponibles se desprende que las corrientes de IED al conjunto de los países de África aumentaron, en promedio, en casi un 21% anual entre 1991 y 1999.

12. El gráfico 3 presenta un análisis comparativo adicional de la contribución de la inversión extranjera al desarrollo económico. De ello se desprende que el porcentaje de las corrientes de entrada de la IED en el total de las inversiones reflejó la tendencia en general ascendente en África y en el conjunto de los países en desarrollo en el período 1991-1998, aunque, según los datos agregados correspondientes al conjunto de los países en desarrollo y a África, hubo algunas diferencias importantes a nivel subregional. En el caso de África, la contribución de la IED a la formación bruta de capital fijo ha permanecido relativamente baja y errática de un año a otro en el África septentrional, mientras que en el África subsahariana (excepto Sudáfrica) aumentó constantemente de una media de aproximadamente el 7% a comienzos del decenio de 1990 al 14%, aproximadamente, en el período 1996-1998. Esas tasas son significativamente más altas que las correspondientes al conjunto de los países en desarrollo, cuya media aumentó en ese período del 5,5%, aproximadamente, al 10,5%.

13. Asimismo, la participación de la IED de entrada en el PIB es relativamente alta en África. Como figura en el gráfico 4, el porcentaje del continente en su

conjunto guarda relación, en líneas generales, con la media del total de los países en desarrollo, mientras que el porcentaje del África subsahariana, excepto Sudáfrica, supera significativamente esa media.

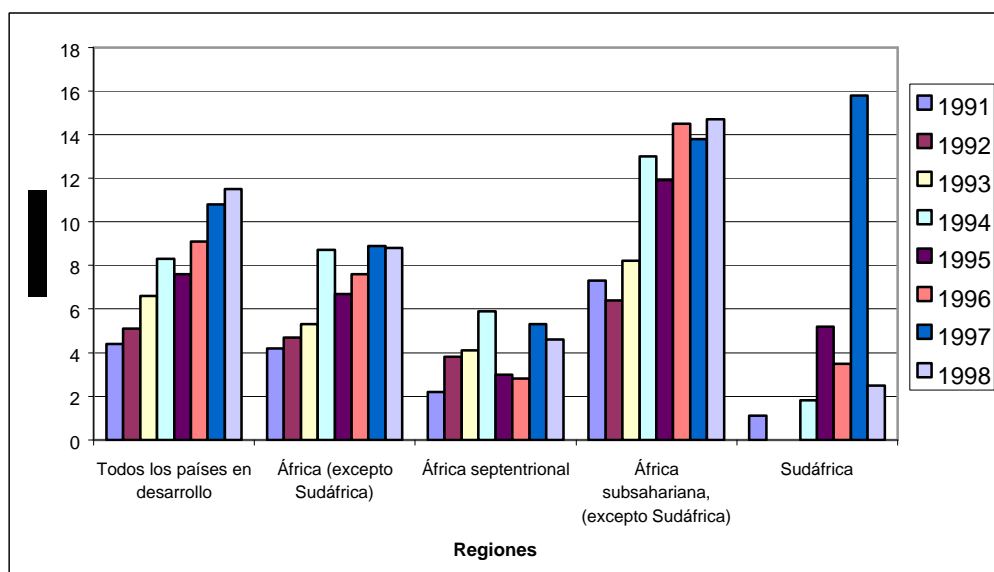
14. De los datos presentados anteriormente se desprende que, en términos generales, los inversionistas extranjeros han conservado un interés relativamente fuerte en África. Además, de un desglose de las corrientes de IED a África, por país de origen, se desprende que aunque los Estados Unidos de América, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte siguieron siendo las fuentes más importantes, otros países, como Alemania y los Países Bajos, fueron cobrando importancia con el tiempo. Ello se refleja en la disminución gradual del porcentaje conjunto de los “tres países principales” de un 77% del total en el período 1984-1988 a aproximadamente un 65% del total en el período 1994-1998.

15. Dado que se carece de documentación precisa sobre la distribución sectorial de las corrientes de IED a África, el conjunto de los datos de que se dispone sugiere que la extracción de recursos naturales era aún la principal actividad de la IED, en particular la proveniente de los Estados Unidos de América y Francia. Sin embargo, la industria manufacturera siguió atrayendo corrientes importantes, en particular de Alemania, los Países Bajos y Suiza. Las corrientes de entrada del Reino Unido se destinaron sobre todo a las industrias de servicios.

Inversión privada interna

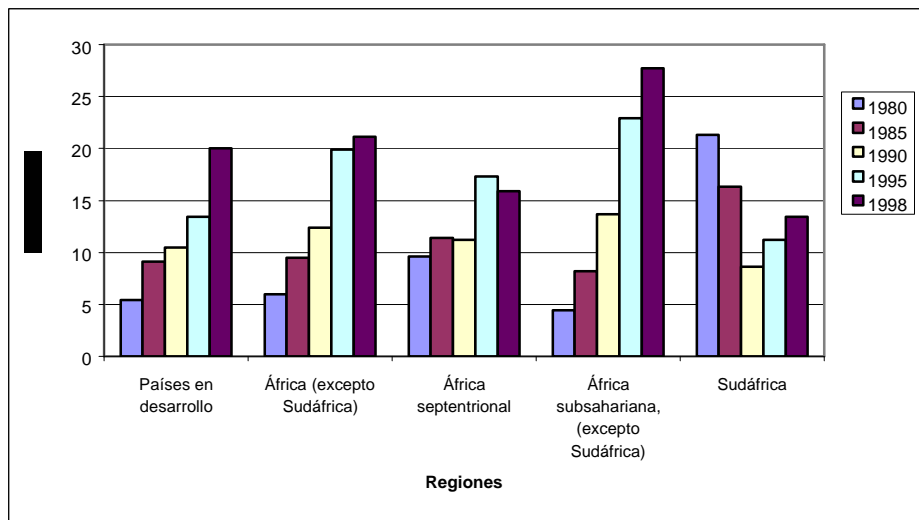
16. Aunque no se dispone de estadísticas internacionales comparables sobre las características de la inversión privada interna, la Corporación Financiera

Gráfico 3. Porcentaje de la IED en la formación bruta de capital fijo



Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo, 1997 e Informe sobre las inversiones en el mundo, 2000.*

Gráfico 4. La IED existente, expresada como porcentaje del PIB

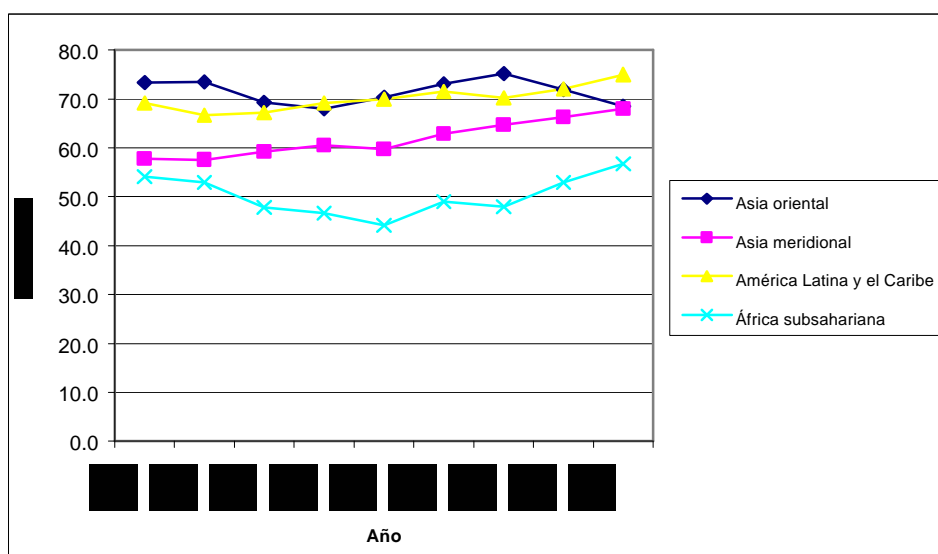


Fuente: UNCTAD, *Informe sobre las inversiones en el mundo, 1997* e *Informe sobre las inversiones en el mundo, 2000*.

Internacional (CFI) ha publicado, con respecto a algunos países en desarrollo, un conjunto de datos en que se distingue entre el total de las corrientes de la inversión privada (interna y externa) y las corrientes respectivas, por una parte, y, por otra, la inversión pública. De esos datos se desprende que el porcentaje de la inversión privada con respecto al total de las inversiones aumentó constantemente en el Asia meridional y la región de América Latina y el Caribe en el decenio de 1990, pero disminuyó en el Asia oriental

en la segunda mitad del decenio, como resultado de la crisis en Asia. Ese porcentaje ha aumentado constantemente en el África subsahariana desde mediados del decenio de 1990, después de disminuir en años anteriores. Sin embargo, en términos generales, como se desprende de esos datos, en el África subsahariana, en 1998, el porcentaje de la inversión privada con respecto al total de las inversiones fue inferior al de otras regiones en desarrollo en más de 10 puntos porcentuales.

Gráfico 5. Porcentaje de la inversión privada con respecto a las inversiones totales



Fuente: Bouton, Lawrence, & Sumlinski, Mariusz A., *Trends in Private Investment in Developing Countries - Statistics for 1970-1998*, CFI, International Finance Corporation Discussion Paper No. 41, Washington, junio de 2000.

Variaciones entre países

17. Sin embargo, los datos agregados que se han presentado anteriormente impiden ver varias diferencias entre los países, las cuales reflejan la gran diversidad de África. En consecuencia, las corrientes de entrada de la IED a los 10 países receptores más importantes (Angola, Côte d'Ivoire, Egipto, el Gabón, Marruecos, Mozambique, Nigeria, Sudáfrica, el Sudán y Túnez) representaron casi el 83% del total de las corrientes de entrada al continente como conjunto en 1999. No menos de 41 países compartieron el 17% restante y 14 de ellos recibieron cada uno, ese año, corrientes de entrada por valor de 10 millones de dólares, o menos, mientras que otros 11 de ellos recibieron entre 11 millones y 50 millones de dólares.

18. En general, de los datos empíricos presentados anteriormente se desprende que la imagen general de la función y los intereses del sector privado con respecto al desarrollo industrial y económico de África, si bien no es tan sombría como algunas veces se dice, sí contiene, sin embargo, gran número de zonas oscuras. Tal como se hizo hincapié en la resolución GC.8/Res.5, existe, en consecuencia, la urgente necesidad de que muchos países africanos sigan esforzándose por crear condiciones propicias para la inversión directa y para el desarrollo del sector privado.

II. ESTÍMULOS A LA PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO EN EL DESARROLLO

19. La característica que define la capacidad empresarial es la facultad de identificar oportunidades comerciales lucrativas y, mediante inversiones juiciosas, así como algunos riesgos, convertir esas oportunidades en empresas comerciales productivas y rentables. Si bien en todos los países existen esas oportunidades comerciales, y en general en una amplia gama de sectores y a escalas de producción muy diferentes entre sí, en qué medida puedan los empresarios aprovechar plenamente esas oportunidades dependerá mucho de diversos factores externos. Abarcan una amplia gama de cuestiones de gestión de los asuntos públicos, como la integridad del sistema político, la eficacia del marco regulador y normativo y la seguridad de los derechos de propiedad. Abarcan también la disponibilidad de mecanismos apropiados de apoyo institucional y financiero, como el acceso al desarrollo comercial y los servicios de microfinanciación. Por último, abarcan la adecuada disponibilidad de la infraestructura física necesaria, tales como el transporte, las comunicaciones y los servicios públicos, así como la infraestructura social, por ejemplo la educación y los servicios sanitarios. En suma, la capacidad del sector privado de participar eficazmente en la economía y hacer la contribución deseada al proceso de desarrollo dependerá de que se disponga de lo que se ha dado en llamar un entorno comercial "propicio" o "favorable".

20. La necesidad de brindar al sector privado un entorno comercial propicio, de conformidad con los criterios resumidos anteriormente, se ha reconocido cada vez más en los últimos 10 ó 15 años y ha hecho que, en todo el mundo, los encargados de adoptar decisiones se esfuercen conscientemente por establecer en sus respectivos países un entorno que sea favorable al comercio. Ese es en el caso de los encargados de adoptar decisiones, tanto en los países de África como en otras regiones y en el último decenio se han adoptado reformas políticas y económicas de amplio alcance en muchos países de África, con la intención de lograr ese objetivo. Entre las medidas adoptadas a ese respecto han figurado varias medidas de democratización destinadas a aumentar la estabilidad y eficacia de los sistemas políticos existentes, así como reformas macroeconómicas destinadas a fomentar la estabilidad económica y brindar a los inversionistas un mayor nivel de seguridad con respecto a sus inversiones. En la mayor parte de los casos, esas medidas generales se han complementado con políticas concretas y directas encaminadas a estimular un mayor nivel de participación económica por parte del sector privado, como la introducción de programas de privatización y la liberalización de los controles reguladores de las actividades de los empresarios privados. La combinación de esas medidas ha desempeñado un papel importante al atraer un mayor nivel de inversión privada extranjera y nacional en el último decenio, como se pone de relieve en los datos empíricos presentados anteriormente.

21. A pesar de esas tendencias generalmente favorables, el marco en que los empresarios tienen que actuar varía todavía sustancialmente de un país a otro, tanto en África como en otras regiones. Todavía impera en muchos países una inestabilidad política que, a veces, aumenta a niveles peligrosos de violencia o incluso desemboca en una guerra civil y que disuade a los inversionistas extranjeros y neutraliza a los empresarios nacionales. Asimismo, el marco de política macroeconómica frecuentemente es insuficiente y, acompañado de un entorno regulatorio desfavorable y de mecanismos de represión débiles, socava los esfuerzos de los empresarios por explotar las oportunidades comerciales disponibles. Además, esas dificultades se ven exacerbadas por la falta de estructuras adecuadas de apoyo institucional y de servicios financieros, así como la falta de la infraestructura física y social necesaria, como se ha descrito anteriormente.

22. Aunque claramente no constituyen los únicos determinantes de las variaciones entre países relacionadas con el rendimiento de las inversiones y la participación del sector privado, mencionadas anteriormente, tales diferencias con respecto al entorno comercial representan, casi con toda seguridad, una parte sustancial de esas variaciones. Incluso en los países donde las limitaciones objetivas, como los bajos

niveles de ingreso y el tamaño reducido del mercado, pueden inhibir el desarrollo del sector privado, es un axioma que, en igualdad de condiciones, una mejora en el entorno comercial estimulará un crecimiento más rápido de la inversión privada, tanto externa como interna, y una aceleración concomitante del proceso de desarrollo del sector privado.

III. SERVICIOS DE APOYO PROPORCIONADOS POR LAS ORGANIZACIONES MULTILATERALES PARA EL DESARROLLO

23. Si bien la creación de un entorno propicio para el desarrollo del sector privado en África dependerá sobre todo de los esfuerzos nacionales de los propios encargados de adoptar políticas en el continente, las organizaciones multilaterales para el desarrollo pueden desempeñar un importante papel de apoyo para ayudar a lograr ese objetivo. De acuerdo con sus conocimientos especializados y sus responsabilidades, contribuyen cada vez más activamente a apoyar los esfuerzos nacionales por mejorar el entorno comercial mediante la cooperación técnica y la asistencia financiera. Las actividades que apoyan esos organismos abarcan una amplia gama de programas, desde los de asesoramiento de política a nivel general hasta los de fomento de la capacidad institucional a un nivel medio y las actividades en las empresas a un nivel muy concreto. Además, los organismos multilaterales, gracias a sus vínculos mundiales, tienen una capacidad única de identificar oportunidades de inversión prometedoras y evaluar el clima de inversiones en los países en desarrollo. Por tanto, están en una importante situación que les permite difundir al sector privado información imparcial y exacta sobre el entorno comercial en esos países y, con ello, corregir cualquier percepción errónea que pueda surgir, por ejemplo debido a informaciones de prensa carentes de imparcialidad.

24. Entre los ejemplos de medidas de apoyo a nivel general están los programas patrocinados por el PNUD para mejorar los marcos nacionales de gestión de los asuntos públicos y los programas que promueve el FMI para alentar las medidas de ajuste estructural macroeconómico. Más concretamente, el Grupo del Banco Mundial y varias organizaciones de las Naciones Unidas han elaborado programas bien definidos para prestar apoyo al fomento de la capacidad a fin de desarrollar el sector privado a nivel institucional, y algunos programas son incluso más concretos, porque se ejecutan a nivel de las empresas. En los párrafos que figuran a continuación se examinarán algunos de los programas más pertinentes para África.

Asesoramiento de política

25. En respuesta al reto planteado por la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas de reducir la pobreza en un 50% para 2015, el PNUD ha formulado una

estrategia con la que se tratan de encarar las múltiples causas de la pobreza. El objetivo implícito que subyace a esa estrategia consiste en crear mayores oportunidades económicas para los empresarios privados, a los que se considera la principal fuerza motriz del desarrollo humano sostenible. Por tanto, la estrategia se centra en la ayuda para superar las diversas limitaciones que obstaculizan el establecimiento y el mantenimiento de un entorno adecuado para el funcionamiento de las empresas privadas. En ese contexto, el PNUD también ha reconocido los riesgos que entrañan los factores sociopolíticos para el surgimiento y crecimiento de un sector privado pujante y, en consecuencia, en su estrategia se presta particular atención a cuestiones como las de la gestión democrática de los asuntos públicos, la prevención de las crisis y la recuperación tras una crisis, así como el VIH/SIDA. En el marco de su programa de gestión democrática de los asuntos públicos, el PNUD ha elaborado iniciativas concretas para promover la gestión descentralizada de los asuntos públicos, la rendición de cuentas y la transparencia, todo lo cual son elementos significativos de un entorno comercial propicio para el desarrollo del sector privado.

26. El FMI tiene un largo historial relacionado con la promoción de las reformas estructurales destinadas a superar las distorsiones del mercado, que frecuentemente socavan la capacidad de los empresarios de aprovechar plenamente las oportunidades económicas existentes. Muchos países de África y otras regiones han aprovechado los servicios de ajuste estructural (SAE) y los servicios reforzados de ajuste estructural (SRAE) del FMI, establecidos a mediados del decenio de 1980. Si bien se vinculan claramente con los programas macroeconómicos del FMI en esferas como las de la política fiscal, el sector financiero y el mercado de divisas y el sistema comercial, con las medidas adoptadas en el marco de los programas de ajuste estructural también se ha tratado de mejorar el entorno comercial general. El creciente hincapié en la reforma y privatización de las empresas públicas desde comienzos del decenio de 1990 también ha fomentado las oportunidades de inversión de los empresarios privados.

27. Desde noviembre de 1999, los SAE/SRAE han sido reemplazados por los servicios para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP), que reflejan una ampliación de los objetivos del FMI en materia de préstamos en condiciones de favor para hacer hincapié en forma explícita en la reducción de la pobreza en el marco de una estrategia orientada hacia el crecimiento. Esos servicios están destinados a vincularse con los programas sociales y sectoriales formulados en el marco de un amplio documento nacional de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), que habrán de preparar los interesados a nivel nacional, incluidos los representantes de la sociedad civil y del sector privado, con el apoyo del Banco Mundial y el FMI. Si bien los préstamos del FMI en virtud de los SCLP seguirán centrándose en los

programas macroeconómicos que se enmarcan en su responsabilidad principal, el Fondo también ha manifestado que se propone tener en cuenta las consideraciones microeconómicas contenidas en los DELP, así como cuestiones de gestión de los asuntos públicos tales como el mejoramiento de la gestión de los recursos públicos, el aumento de la transparencia y la rendición de cuentas y la vigilancia activa del sector público. Ello habrá de facilitar mucho el establecimiento y mantenimiento de un entorno comercial propicio en el que el sector privado tenga mejores perspectivas de crecimiento. De los 77 países de bajos ingresos que son miembros del FMI y tienen derecho a asistencia con arreglo a los SCLP, 36 están en África.

28. El Grupo del Banco Mundial también ha tomado varias iniciativas importantes para promover el desarrollo del sector privado, tanto en general, a nivel mundial, como en particular, en África. Esas iniciativas han abarcado desde las labores con respecto al entorno de la gestión de los asuntos públicos y el fomento de las instituciones hasta el establecimiento de una infraestructura y la prestación de servicios sociales para que las personas puedan responder a las oportunidades económicas que se les presentan. En consecuencia, el Grupo redacta actualmente un documento amplio que contendrá una estrategia de desarrollo del sector privado para presentarlo a los respectivos directores ejecutivos en diciembre de 2001. El propósito del documento es determinar cómo los gobiernos de los países en desarrollo se pueden beneficiar de la iniciativa privada para fijarse objetivos socialmente útiles mediante políticas e instituciones sólidas. En ese contexto, en el documento se trata de responder a las preguntas de cómo el sector privado puede complementar de la mejor manera posible al sector público para lograr el objetivo primordial de reducir la pobreza y cómo las organizaciones internacionales, como el Grupo del Banco Mundial, pueden facilitar que haya políticas e instituciones sólidas en los países en desarrollo.

29. En el Grupo del Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional (CFI) desempeña un papel particularmente activo con respecto a la promoción del crecimiento mediante el desarrollo del sector privado. La CFI también hace particular hincapié en el África subsahariana, cuyas necesidades de desarrollo son enormes. Por ello, la CFI trata de ayudar a aumentar cuantitativa y cualitativamente la inversión privada en la región, así como de apoyar la movilización de capital extranjero y ayudar a crear un apropiado entorno regulador y normativo para las actividades del sector privado.

30. Conjuntamente con el Banco Mundial, la CFI presta a los países en desarrollo Servicios de Consultoría de Inversiones Extranjeras (FIAS), por los que ofrece asesoramiento de política sobre asuntos relacionados con la promoción de las inversiones. Los FIAS, desde su establecimiento en 1985, han ejecutado más de 100 proyectos en África y solamente en los

últimos dos años han ejecutado más de 30 proyectos. Por ello, los FIAS representan, a nivel de política, un servicio valioso a los países de África que tratan de fortalecer su clima de inversiones y atraer inversión extranjera directa.

31. La UNCTAD presta servicios análogos con su Marco Normativo Susceptible de Atraer Inversiones Extranjeras (FORINVEST). Ese organismo también presta asistencia a los gobiernos de los países en desarrollo en sus negociaciones con los inversionistas extranjeros y, en particular, con las empresas transnacionales mediante su programa de negociación de arreglos comerciales internacionales (TRANSACT). Además, la UNCTAD presta asesoramiento en materia normativa a los gobiernos en la esfera de la reforma empresarial y la privatización.

Fomento de la capacidad institucional

32. La CFI ha lanzado una iniciativa importante a nivel institucional, constituida por una red de información llamada Red Comercial Africana, para atender las necesidades de información de los inversionistas en general y las PYME en particular. La red reúne información sobre los recursos disponibles de la CFI, sus asociados y otras fuentes que puedan ayudar a aumentar cuantitativa y cualitativamente la inversión privada en África. La diversidad de la información disponible de la red abarca desde información comercial y económica de índole general sobre 34 países del África subsahariana hasta información concreta sobre cómo formular un plan comercial y cómo establecer, financiar y administrar una empresa.

33. Otras importantes instituciones de apoyo establecidas por la CFI, frecuentemente mediante alianzas con otras organizaciones bilaterales y de desarrollo multilaterales, como el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA), el PNUD y el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), son el Mecanismo de Preparación de Proyectos en África, el Fondo de Empresas Africano y los Servicios de Apoyo a las Empresas de África.

34. Otro organismo del Grupo del Banco Mundial que desempeña una valiosa función en el fomento de las instituciones es el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI). Además de cumplir su función central de brindar garantías para las inversiones, el OMGI presta asistencia técnica a los organismos nacionales de promoción de inversiones. Junto con varios otros organismos y organizaciones multilaterales, entre ellos los FIAS, la OCDE, la ONUDI y la UNCTAD, el OMGI también ha patrocinado el establecimiento de la Asociación Mundial de Organismos de Promoción de Inversiones (WAIPA). Esa asociación se estableció en 1995 a fin de que los organismos nacionales de promoción de inversiones contaran con un foro para promover la cooperación, compartir experiencias y fortalecer los sistemas de información, así como ayudarlos a acceder a la

asistencia técnica y brindar asesoramiento de política a sus gobiernos. En 2001, el número de miembros de la asociación había aumentado a 116 organismos nacionales, entre ellos 32 de África.

35. El PNUD ha realizado también varios esfuerzos notables a nivel institucional. Uno de ellos ha entrañado la financiación parcial del establecimiento de una Empresa de Servicios de Gestión en África, a mediados del decenio de 1990. La empresa tiene su sede en Amsterdam y cuenta con oficinas regionales en Nairobi, Harare y Accra. Pone personal administrativo y técnico capacitado a disposición de las empresas africanas de propiedad privada, a las que también presta servicios de capacitación en gestión. Otro esfuerzo del PNUD destinado a ayudar a mejorar el marco institucional para el desarrollo del sector privado es la iniciativa de base amplia encaminada a promover la difusión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los países en desarrollo. Entre las actividades realizadas en ese contexto se incluyen la constante ampliación del Programa de la Red para un Desarrollo Sostenible, iniciado en 1989, y la creación de *Digital Opportunity Initiative*, propuesta en la reunión en la cumbre de los siete principales países industrializados que se celebró en Okinawa en julio de 2000 como alianza de los sectores público y privado, con la participación de Accenture y la Fundación Markle. El Programa, que abarca 28 países del África subsahariana y cinco del África septentrional, se propone ayudar a cerrar la “brecha digital” estableciendo y apoyando páginas de origen local en la Internet y fomentando la capacidad nacional y los recursos en forma de conocimientos. La *Digital Opportunity Initiative*, que examinó las estrategias nacionales en materia de TIC en varios países de todo el mundo, entre ellos Sudáfrica y la República Unida de Tanzania, facilitó la preparación de un marco estratégico de las medidas que permitan a los países en desarrollo aprovechar los beneficios de la economía interconectada y de la sociedad de la información.

Actividades a nivel de las empresas

36. El sistema de las Naciones Unidas y otros organismos multilaterales para el desarrollo también han iniciado programas que tienen vínculos directos con las empresas privadas, en calidad de asociadas en la promoción del desarrollo sostenible y como beneficiarias previstas. El más destacado de tales programas es el Pacto mundial con la comunidad comercial propuesto por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, a fin de “reconciliar las fuerzas creativas del espíritu empresarial privado con las necesidades de los desfavorecidos y de las futuras generaciones”. En dicho Pacto se pide a los dirigentes mundiales en la esfera comercial que respalden, tanto en su propia práctica empresarial como en el apoyo de directrices públicas pertinentes, un conjunto de nueve principios que abarcan los derechos humanos, las normas laborales y el medio ambiente. La

iniciativa del Secretario General, aunque no está directamente vinculada con las actividades relacionadas con el desarrollo en África, ha brindado a muchos organismos de las Naciones Unidas, entre ellos la ONUDI, un marco para establecer, con empresas privadas en África y otras regiones, alianzas orientadas hacia el desarrollo.

37. En 2000, la UNCTAD estableció un programa para analizar los vínculos orientados hacia el desarrollo entre las empresas transnacionales y las PYME y, desde entonces, ha organizado varios cursos prácticos y seminarios sobre el tema. El objetivo del programa consiste en determinar hasta qué punto las empresas transnacionales pueden desempeñar una función de desarrollo más definida en sus relaciones con las PYME, que son sus proveedoras y vendedoras en los países en desarrollo, y ayudar a esas PYME a potenciar su competitividad y mejorar sus productos y procesos, de modo que puedan introducirse con éxito en las cadenas de valor a nivel mundial. Los representantes de varios países de África en la última reunión de expertos en el tema, celebrada en Ginebra en noviembre de 2000, presentaron algunos documentos al respecto. La reunión de expertos, si bien reconoció que en algunas regiones, entre ellas África, las PYME podían funcionar en un entorno que no era favorable a la capacidad empresarial y frecuentemente carecía de los servicios de apoyo necesarios para que pudieran establecer alianzas, propuso también varias medidas concretas que podían adoptar los gobiernos, las organizaciones internacionales y las empresas transnacionales para ayudar a superar esas limitaciones.

38. El OMGI también aporta una contribución importante a nivel de empresas. Ese organismo trata de alentar la inversión extranjera privada en los países en desarrollo no solamente ofreciendo seguros de inversión contra riesgos no comerciales, sino también realizando varias actividades de promoción concreta de las inversiones. Esas actividades abarcan las investigaciones y la difusión de información sobre las oportunidades de inversión en los países en desarrollo.

Sensibilización a las oportunidades comerciales en África

39. Los organismos de desarrollo multilaterales dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas hacen esfuerzos considerables por sensibilizar a la comunidad empresarial internacional a las oportunidades de realizar operaciones rentables en África. Por ejemplo, la CFI ha publicado recientemente un informe titulado “*Building the private sector in Africa - To reduce poverty and improve people’s lives*”, que empieza con la siguiente observación:

África está preparada para, a medida que avanza el nuevo milenio, brindar más oportunidades económicas a sus ciudadanos mediante un crecimiento sostenido encabezado por el sector privado y reducir la pobreza que ha afectado

durante mucho tiempo a la región. Los grandes cambios de política económica introducidos en el decenio de 1990 han empezado a crear un entorno más estable y atractivo para la inversión privada... Las reformas económicas prácticamente han transformado la región con respecto a lo que fue en el decenio de 1980. Se ha fortalecido la gestión macroeconómica y se han liberalizado los mercados y el comercio nacionales, privatizado las empresas de propiedad estatal, reducido las limitaciones con respecto a la inversión privada (incluida la inversión extranjera) y abierto los mercados financieros.

40. Asimismo, en un pasado reciente, otros organismos también han publicado, frecuentemente de manera conjunta, varios estudios donde se indican los cambios políticos y económicos que deben introducirse para mejorar el entorno comercial en África y donde se resaltan los cambios que ya se han producido en varios países. Un ejemplo importante de esos estudios es el libro titulado *Can Africa Claim the 21st Century?* publicado en abril de 2000 por el BAfD, el Consorcio Africano de Investigaciones Económicas, la CEPA, la Coalición Mundial para África y el Banco Mundial. En el estudio, si bien se reconocen los enormes retos para el desarrollo que aún encara el continente, se transmite también un mensaje esencialmente optimista y se presenta una imagen amplia de las cuestiones que deben resolver los países de África en sus intentos de mejorar su entorno comercial, a fin de estimular una mayor participación del sector privado para lograr sus objetivos de desarrollo.

41. Un mensaje igualmente positivo es el que transmiten muchos organismos multilaterales en sus publicaciones ordinarias. En el *African Development Report 2000*, publicado por el BAfD, se observa, por ejemplo, que, si bien la insuficiencia estructural que limita gravemente el desarrollo de la capacidad humana y el desarrollo humano sostenible en general todavía es muy amplia y aún queda mucho por hacer, esas preocupaciones se compensan por una promesa basada en los recientes cambios positivos en la región. A ese respecto, se señala lo siguiente:

África concluye el pasado siglo y entra en el nuevo en mejor situación que hace cinco años. Políticamente y en términos generales, los países de África tienen una mayor participación y son más democráticos, al fortalecerse el papel de la sociedad civil. Económicamente, el entorno en materia normativa ha mejorado y el crecimiento económico tiene una base más amplia. Los gobiernos han relajado su dominio de la economía y han permitido una mayor liberalización. Las iniciativas privadas impulsadas por consideraciones de índole mercantil, dominan cada vez más la adopción de decisiones.

42. Hay también ciertas razones para estimar, con optimismo, que este mensaje está siendo captado por la comunidad comercial. Un claro ejemplo de cómo la información favorable de los organismos de desarrollo multilaterales está siendo recibida entre las empresas de información comercial en el sector privado y transmitida a los posibles inversionistas lo constituye un artículo sobre la IED publicado, en junio de 2000, por la *Economist Intelligence Unit* en su *Regional Overview for Africa*. En este artículo se reitera, haciendo referencia a dos informes publicados por la UNCTAD, la idea de la importancia que reviste hacerse una imagen “diferenciada” de África y el hecho de que las tasas de rendimiento de la IED en 1991-1997, que ascendieron a aproximadamente un 29% anual, fueron las más altas del mundo. El crecimiento gradual, pero constante, de las corrientes de la IED a África que se desprende de los datos empíricos presentados anteriormente también constituye una prueba clara de que los esfuerzos de sensibilización surten efecto y los inversionistas reconocen cada vez más que han mejorado las oportunidades comerciales que ofrecen muchos países de África.

IV. LA CONTRIBUCIÓN DE LA ONUDI¹

43. Habida cuenta de su mandato de apoyar el desarrollo industrial sostenible en los países en desarrollo y las economías en transición y dado el creciente reconocimiento en todo el mundo de que, en gran parte, la industria debe permanecer dominada por el sector privado, la ONUDI está particularmente bien situada para promover la participación del sector privado en el desarrollo de África. En realidad, no sería exagerado decir que casi todos los servicios que presta la ONUDI están concretamente destinados a fortalecer el papel del sector privado en el desarrollo de los países que solicitan el apoyo de la Organización. Esos servicios abarcan tanto las actividades de la ONUDI como foro mundial como las de cooperación técnica, y mientras que las primeras se destinan a identificar y difundir información, conocimientos y las mejores prácticas en relación con cuestiones de desarrollo industrial, las segundas se dedican a servicios de apoyo concretos para aumentar la capacidad y las posibilidades de los empresarios privados de establecer y explotar industrias manufactureras eficientes y competitivas. Además, la ONUDI, al prestar servicios de cooperación técnica, actúa en los tres niveles de intervención que ya se han mencionado: políticas, instituciones y empresas.

¹ Un examen más amplio de la función y las actividades de la ONUDI en apoyo del desarrollo del sector privado en África figura en Kennedy, Richard M. and Hobohm, Sarwar, “*Capacity Building for Private Sector Development in Africa*”, Working Paper N° 3, PSD Technical Working Papers Series, ONUDI, 1999.

44. En octubre de 1999, la ONUDI, en el contexto de sus actividades como foro mundial, firmó con el Centro para el Estudio de la Economía de África, de la Universidad de Oxford, un acuerdo de cooperación relativo a un programa de investigación de dos años. Las actividades de investigación propuestas, que abarcan esferas como la comprensión de la industria africana a nivel microeconómico, la reunión de datos primarios a nivel de las empresas y la capacitación de los funcionarios públicos de África y del personal de la ONUDI, están destinados a constituir la base del fortalecimiento de la capacidad gubernamental de formular y aplicar políticas apropiadas en apoyo de la industria privada.

45. Además, la ONUDI ha publicado varios documentos importantes sobre cuestiones del desarrollo industrial en África, que han de servir como fuentes de asesoramiento de política a los encargados de adoptar decisiones en el continente y como medio de corregir las concepciones erróneas y las generalizaciones sobre África que imperan en los países donde se origina la mayor parte de las corrientes de inversión en el mundo. Entre ellos se incluyen *"The Globalization of Industry - Implications for Developing Countries Beyond 2000"*, publicado en diciembre de 1996, que contiene un capítulo especial sobre África, *"African Industry 2000 - The Challenge of Going Global"*, publicado en 1999, y *"Building Productive Capacity for Poverty Alleviation in Least Developed Countries - The Role of Industry"*, publicado en 2001. Esos documentos han recibido amplia publicidad y han ayudado a influir en el proceso de adopción de decisiones en África y en la percepción de la situación de África entre los inversionistas extranjeros.

46. Otra importante actividad como foro mundial iniciada recientemente por la ONUDI fue la celebración, en 1999 en Dakar, de un seminario regional sobre la dinámica y las repercusiones del establecimiento en África de mecanismos consultivos del sector público/privado. Posteriormente se publicaron los debates del seminario y un documento conexo titulado "Public-private partnerships for economic development and competitiveness, with special reference to the African experience".

47. El establecimiento de un mecanismo africano para el diálogo del sector privado-público constituye un importante componente del Plan de Acción de la Alianza, adoptado en mayo de 1997 en Accra, en el contexto de la Alianza para la Industrialización de África. En este plan se prevé el establecimiento de plataformas nacionales para el diálogo del sector público-privado, y el Comité Directivo de la Alianza ha recomendado que cada miembro elija un representante del sector privado para que participe, con carácter permanente, en las actividades del Comité. El progreso logrado en el establecimiento de estos mecanismos consultivos del sector público-privado ha sido variado y la ONUDI colabora activamente con los países

participantes en la aplicación física de los Consejos de Asociaciones Industriales para el fomento de la cooperación del sector público-privado.

48. Las cuestiones relacionadas con el desarrollo del sector privado también han sido abarcadas ampliamente en una serie de documentos de trabajo técnico preparados por la ONUDI sobre la base de las actividades de cooperación técnica de la Organización en esta esfera. Dos de los títulos publicados en esta serie se refieren específicamente a África: "Capacity building for private sector development in Africa", y "Financing of private enterprise development in Africa".

49. La ONUDI también otorga alta prioridad a África en sus actividades de cooperación técnica, dado que 20 de los 41 programas integrados aprobados hasta la fecha se destinan al continente². El presupuesto total de esos programas asciende aproximadamente a 135 millones de dólares, que representan casi el 60% de los presupuestos combinados de todos los programas integrados de la ONUDI. Los programas abarcan una amplia gama de actividades, entre ellas el asesoramiento en materia normativa, el desarrollo de los servicios estadísticos y las redes de información, el apoyo técnico en cuestiones relacionadas con la calidad, la asistencia a la promoción de las inversiones y la tecnología, los proyectos relacionados con el medio ambiente y la energía, la promoción del desarrollo de la capacidad empresarial y el apoyo a la modernización de las agroindustrias.

50. En todos los programas integrados para África se otorga alta prioridad al fomento del papel del sector privado en el desarrollo, con lo cual se reflejan los objetivos de reestructuración industrial, liberalización económica, crecimiento económico encabezado por el sector privado y promoción de las inversiones que han establecido los gobiernos de la mayor parte de los países interesados. En consecuencia, los programas integrados para África, casi sin excepciones, se centran en el aumento de la eficiencia y competitividad de las empresas del sector privado, la gran mayoría de las cuales funciona a pequeña o mediana escala en los países beneficiarios. En consecuencia, casi invariablemente, esos programas se caracterizan por actividades como las del desarrollo del sector privado o la capacidad empresarial y de la promoción de las microempresas y las PYME. Muchos programas también prestan apoyo de política en esferas como la liberalización y reestructuración industriales, la promoción de la competitividad y el aliento a las inversiones. Asimismo, muchos de los programas

² Los programas abarcan los siguientes países: Argelia, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Etiopía, Ghana, Guinea, Madagascar, Malí, Marruecos, Mozambique, Nigeria, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sudán, Túnez y Uganda. Además, se ha aprobado también un programa regional para promover el desarrollo agroindustrial en el África occidental.

integrados formulados para África también abarcan medidas de apoyo institucional, como el establecimiento o fortalecimiento de servicios apropiados de apoyo comercial, redes de información industrial y servicios para cumplir los requisitos en materia de calidad, normalización y metrología.

51. Mediante su programa evolutivo de establecimiento de alianzas con la comunidad empresarial internacional, la ONUDI también trata de atraer la participación de las empresas del sector privado en sus actividades de cooperación técnica. Si bien el proyecto piloto de este programa innovador, todavía relativamente nuevo, se ejecutó en la India, ahora el programa se amplía a escala mundial. En el caso de África, se ejecuta actualmente un proyecto para aprovechar los conocimientos especializados de una empresa de la India que está a la vanguardia de la producción de pequeños vehículos motorizados tipo "scooter", de dos y tres ruedas, en apoyo de la producción de vehículos semejantes por el sector privado en Nigeria.

52. Además, la ONUDI estudia actualmente la posibilidad de establecer alianzas estratégicas con los fondos de capital privado, en África, como medio de mejorar los servicios de apoyo financiero y técnico a las PYME en el continente. Se han celebrado consultas con la Capital Alliance Nigeria, como resultado de lo cual la ONUDI concierne actualmente un acuerdo de cooperación con la African Capital Alliance (ACA) y la Lagos Business School. Ello permitirá establecer una alianza para llevar a la práctica una nueva iniciativa nigeriana en favor de la pequeña industria, por la cual la banca comercial debe ahorrar un 10% de sus ganancias previas al pago de impuestos y destinar ese monto a inversiones de capital en favor de la pequeña industria. En forma conexas, la ONUDI estudia la posibilidad de concertar una alianza con el Fondo de Asistencia a la Pequeña Empresa, que se considera el más importante fondo de capital privado que, con apoyo de los donantes, se destina a las PYME en los países en desarrollo. El Fondo está particularmente interesado en colaborar con la ONUDI para establecer un fondo regional destinado al África occidental y ya se ha convenido en preparar un acuerdo de cooperación al respecto.

53. La red mundial de Oficinas de Promoción de Inversiones y Tecnología (ITPO) también aporta una importante contribución en la prestación de ayuda a las empresas industriales en países en desarrollo para que puedan tener acceso a capital extranjero, tecnología, conocimientos administrativos, mercadotecnia y equipo. Las operaciones de estas oficinas se realizan bajo los auspicios del programa de promoción de inversiones y tecnología de la ONUDI, que está dirigido por el sector privado y cuyo objetivo es forjar asociaciones comerciales. Una de las actividades realizadas en el contexto de este programa es la organización de foros de inversión, que han producido numerosas

asociaciones comerciales entre empresas africanas y compañías internacionales. El programa también ha permitido aumentar el nivel de cooperación Sur-Sur, habiéndose fomentado muchas conexiones comerciales entre empresas africanas y empresas de China, India y Malasia. En el marco de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD) y con el fin de promover el desarrollo del sector privado, la ONUDI ha establecido una asociación con la Oficina de las Naciones Unidas del Coordinador Especial para África y los Países Menos Adelantados (OSCAL).

V. CONCLUSIONES

54. Los datos empíricos contenidos en el presente documento han confirmado la idea expresada en la resolución GC.8/Res.5 de que, cada vez más, el sector privado es una de las fuerzas impulsoras del desarrollo industrial y económico en África y en las restantes regiones del mundo. De esos datos se ha desprendido también que, si bien las tendencias generales con respecto a la contribución del sector privado al desarrollo de África son alentadoras, todavía hay diferencias considerables entre los países. A fin de ampliar el alcance de la participación del sector privado, los encargados de adoptar políticas en África y otras regiones del mundo tienen que ofrecer a los empresarios privados un entorno comercial propicio que garantice una buena gestión de los asuntos públicos, mecanismos apropiados de apoyo institucional y financiero y una infraestructura física y social adecuada. Si bien la responsabilidad principal de establecer ese entorno propicio debe incumbir a los gobiernos nacionales, los organismos multilaterales para el desarrollo pueden desempeñar una importante función de apoyo, y lo hacen ya, con arreglo a sus capacidades y mandatos concretos. Asimismo, esos organismos pueden desempeñar, y desempeñan ya, una función importante ayudando a corregir percepciones populares erróneas sobre las condiciones en determinados países o regiones, lo cual puede tener efectos negativos en los intereses en materia de inversiones en esos países o regiones.

55. Como organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas encargado de promover el desarrollo industrial sostenible, la ONUDI desempeña una función particularmente importante al respecto. Presta una amplia gama de servicios de cooperación técnica a los países de África, casi todos los cuales están destinados a apoyar el crecimiento y desarrollo de empresas privadas eficientes y competitivas, principalmente a pequeña y mediana escala. Además, en su calidad de foro mundial, ayuda también a promover la participación del sector privado en las actividades de desarrollo, suministrando e impartiendo a los encargados de adoptar decisiones en África la información y los conocimientos que requieren para crear un marco favorable a las empresas, de conformidad con las mejores prácticas internacionales,

y difundiendo información exacta e imparcial sobre el ambiente comercial imperante. Por último, la Organización, mediante su programa de alianzas con las empresas privadas, que evoluciona constantemente, también trata de atraer la participación directa de la comunidad empresarial internacional en sus actividades de desarrollo.

VI. MEDIDAS QUE SE SOLICITAN A LA CONFERENCIA

56. La Conferencia tal vez desee tomar nota de la información contenida en el presente documento.

Abreviaturas

AOD	asistencia oficial para el desarrollo
BAfD	Banco Africano de Desarrollo
CAD	Comité de Asistencia para el Desarrollo
CEPA	Comisión Económica para África
CFI	Corporación Financiera Internacional
CIDA	Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional
DELP	documento de estrategia de lucha contra la pobreza (FMI)
FIAS	Servicios de Consultoría de Inversiones Extranjeras (CFI)
FMI	Fondo Monetario Internacional
FORINVEST	Marco Normativo Susceptible de Atraer Inversiones Extranjeras (UNCTAD)

IED	inversión extranjera directa
ITPO	Oficina de Promoción de Inversiones y Tecnología
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OMGI	Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (Grupo del Banco Mundial)
OSCAL	Oficina de las Naciones Unidas del Coordinador Especial para África y los Países Menos Adelantados
PIB	producto interno bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PYME	pequeña y mediana empresa
SAE	servicios de ajuste estructural
SCLP	servicios para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (FMI)
SIDA	síndrome de inmunodeficiencia adquirida
SRAE	servicios reforzados de ajuste estructural (FMI)
TIC	tecnologías de la información y la comunicación
TICAC	Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
VIH	virus de inmunodeficiencia humana
WAIPA	Asociación Mundial de Organismos de Promoción de Inversiones